

A veces te identificas con alguna persona con la mirada, sin decir nada. Eso me pasaba con Mary Carmen...nos bastaba con mirarnos y reírnos, sin decir nada. Empezamos a luchar juntas contra la enfermedad casi al mismo tiempo...y al final, ella se ha adelantado... Perdemos una gran persona, excelente reumatóloga, ser humano excepcional, guerrera incansable, un ejemplo a seguir. Pero siempre, siempre, recordaré esa mirada de complicidad, esas palabras de ánimo en la enfermedad y todo el cariño.

Descansa en paz.